

“Más cuento que Calleja”

16 Feria Municipal del Libro Antiguo y de Ocasión

Salamanca, del 25 de octubre al 9 de noviembre de 2008



Ayuntamiento de Salamanca
Concejalía de Cultura





Proyecto, coordinación y ejecución

BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL TORRENTE BALLESTER DE SALAMANCA

Paseo de los Olivos, 10 - 22 37005 Salamanca

Tfno. 923 28 20 69 Fax 923 28 28 35

E-mail biblio@aytosalamanca.es

<http://bibliotecas.aytosalamanca.es>

D.L.

Índice

Más cuento que Calleja	5
Saturnino Calleja y su editorial	7
Fondo bibliográfico de la exposición	13
Primera etapa. 1876-1915: instruir deleitando	15
Segunda etapa. 1915-1928: estética y arte	27
Tercera etapa. 1928-1958: el comienzo del fin	35
Principales ilustradores en la editorial Calleja	41
Primera etapa: Los primeros ilustradores	43
Segunda etapa: Rafael Calleja y la innovación	46
Tercera etapa: Tiempos difíciles	48
Salvador Bartolozzi	51
Índice de colecciones	55
Bibliografía	56





"Más cuento que Calleja"

"¡Tienes más cuento que Calleja!". A todos nos aparece una sonrisa en los labios cuando pronunciamos esta frase, la misma que sin duda se dibujaba en las caras de los niños, que con su merienda, disfrutaban de la lectura.

La misma que imaginamos pondrían los maestros que recibían los lotes gratuitos de un joven editor, preocupado por ellos, que escribía en su tipografía la palabra Maestro con mayúscula, con admiración y respeto.

En esta ocasión la biblioteca se refugia en este dicho popular para acercarnos toda la fantasía de los Cuentos de Calleja. A través de esta exposición "**Más cuento que Calleja**" se recoge una muestra representativa de centenares de libros, editados entre 1876 y 1958 y que reflejan prácticamente todas las etapas de la editorial.

La colección ha sido cedida a la **Biblioteca Municipal Torrente Ballester** por el coleccionista **Luis Esquiroz Bolaños**. Unos cuentos que no son únicamente objetos raros para coleccionistas, sino que supusieron un puntal clave en la literatura infantil española y una revolución en la Pedagogía de un país en el que los libros eran escasos, malos y caros.

Fijémonos en algunos datos que nos van a ayudar a comprender el contexto histórico de la fundación de esta editorial. En 1877, un año después de fundarse la editorial Calleja, la tasa de analfabetismo en España era del 67%. Para situarnos en la época indicaremos también que ese mismo año se instalaron los primeros teléfonos; que la esperanza de vida era de 35 años; que entre una cuarta y una quinta parte de los niños nacidos moría antes de cumplir un año; que en 1878 el Papa León XIII prohibió la castración de los niños cantores (los "castrati"); que en 1882 se inició en Madrid la iluminación eléctrica; que en 1886 Hertz descubrió las ondas electromagnéticas de radio - lo que en la Serie Pinocho contra Chapete se llama "Telegrafía sin hilos"-; que hasta 1894 los ajusticiamientos eran todavía públicos y se realizaban en cadalsos levantados en calles o plazas; que en 1897 empezó a comercializarse la aspirina; que a finales del siglo se abolió la esclavitud en Cuba y se acabó la red ferroviaria básica.

Hablar de Saturnino Calleja es hablar de un editor que modificó la edición de obras dedicadas a la infancia. Consciente de que el sistema educativo era deficiente planteó una empresa en la que, renunciando a cuantiosos beneficios, pudiera acercar sus libros a la mayoría de la población. Un país con alta tasa de analfabetismo necesitaba la publicación de grandes tiradas de libros económicos.

Este editor burgalés, que a los quince años se trasladó a Madrid para aprender el oficio, consiguió en pocos años que sus libros se difundieran por España e Hispanoamérica y que fueran un referente para los maestros, y la lectura favorita de varias generaciones de niños.

Calleja fue uno de los principales defensores de los maestros en una época en la que este colectivo estaba menospreciado (" Pasar más hambre que un maestro de escuela", se decía). Fundó y dirigió la revista pedagógica *La Ilustración de España*, creó la Asociación Nacional del Magisterio Español y organizó la Asamblea Nacional de Maestros convirtiéndose así en el líder indiscutible de todos los maestros españoles.

No se puede hablar de las ediciones de Calleja sin destacar la importancia de las ilustraciones de magnífica calidad que aparecían en cada una de sus obras. Se rodeó de los mejores ilustradores de la época : Penagos, Méndez Bringa, Manuel Ángel, Ángel Díaz-Huertas, Bartolozzi, y un nutrido grupo de dibujantes y pintores que constituyeron un apoyo fundamental en la tarea de Calleja. Editor e ilustradores, consiguieron que los niños se sintieran atraídos por unos libros económicos que "enseñaban deleitando" . Pero tras esta unión de pedagogía-diversión, estaba también patente la moral imperante en la época: la religión católica y sus principales valores (fe, caridad, y bondad) se reflejaban en gran parte de las obras.

La Biblioteca, parafraseando a Eduardo Galeano, os propone a todos *recordar: del latín re-cordis volver a pasar por el corazón.*

Esperamos que esta exposición logre, con sus cuidadas ediciones, rememorar en unos y descubrir en otros, las emociones que estos libros transmiten con el sabor añejo de la pátina del tiempo.





Saturnino Calleja y su editorial



Todos los cuentos tienen que ver con el amor, que es encantamiento, atención, desvelo... Y, sobre todo, alegría. Hacer posible lo que no lo parece, reestablecer el reino de la posibilidad, eso es lo que entiendo por alegría. Y esa alegría está en todos los grandes cuentos, y es lógico por ello que queramos que los niños los lean.

Gustavo Martín Garzo

Saturnino Calleja Fernández (1853-1915) nació en Burgos, pero con tan solo quince años se trasladó a vivir a Madrid buscando un oficio para establecerse. De todos ellos, el que más simpatías despertó en él fue el de comerciante librero, porque al aliciente comercial sumaba el de contribuir a la difusión de la cultura.

Sin embargo, y como si uno de sus propios cuentos se tratara, traspasó esa primera ocupación y logró convertirse en uno de los editores más importantes de España e Hispanoamérica, influyendo y colaborando activamente en la corriente regeneracionista que pretendía rehacer, por la cultura y la educación, un país entero.

El origen de la editorial está en una librería y taller de encuadernación que su padre, Fernando Calleja, fundó en 1876 en la calle de La Paz. Tres años después vendería esta librería al propio Saturnino y, aunque 1879 sería el año de fundación de la Editorial Saturnino Calleja, en los pies de imprenta del editor podemos leer "Casa fundada en 1876", curiosamente el año en que se funda la Institución Libre de Enseñanza.

En muy pocos años logró que esa primera iniciativa se asentase en un negocio sólido y próspero al que fue sumando colaboradores y adhesiones hasta convertirse en mucho más que una editorial. Calleja entendió como nadie este negocio. Fue pionero en la publicidad y la difusión de sus productos, diversificó y mimó la edición, combinando calidades y precios para acceder a todo tipo de público. Llegó incluso a comercializar y generalizar el uso de material escolar, que era muy difícil de conseguir en la época.





Vivía con su familia, su mujer y sus ocho hijos, en una residencia en la misma editorial cuya sede, en la calle Valencia 28, pronto se quedó pequeña ante el número de ejemplares que se editaban y encuadernaban a diario, obligando a la familia a buscar otra residencia. Era muy apreciado por sus empleados y en 1900 le dedicaron un álbum homenaje en el que podemos apreciar la importancia que tenían los ilustradores, grabadores, litógrafos ó tipógrafos. Y es que Saturnino Calleja, en ese proceso de regeneración que emprendió en el mundo editorial, siempre abogó por cultivar el buen gusto del lector y en especial de los niños. La transición de uno a otro siglo supuso el reconocimiento de la literatura infantil como hecho cultural y ésta, junto a otras editoriales, contribuyeron de manera decisiva a que este tipo de literatura no alcanzara sólo a los hijos de la burguesía.

Consciente de la necesidad de colaborar con los maestros, en 1884 funda la revista *La Ilustración de España* que iba acompañada del boletín *El Magisterio Español*. Creó la Asociación Nacional de Maestros y, en 1891, convocó una Asamblea Nacional de Maestros en la que logró reunir la representación autorizada de 24.000 maestros.

El agradecimiento de los maestros españoles a su labor, puede apreciarse en el hecho de que fuera designado por unanimidad como su candidato al Parlamento. Él no aceptaría finalmente este cargo.

Su espíritu constructivo y unificador le llevó también a crear en 1904 la Asociación de la Librería Española para unir y coordinar a los editores, libreros, etc. con el objetivo de profesionalizar el sector y mejorar las condiciones de producción y comercialización.

En 1915 muere Saturnino Calleja, la editorial quedará en manos de sus hijos y serán Rafael y Saturnino los que continúen con la empresa familiar hasta su declive. En 1958 se edita el último libro y en 1959 desaparece definitivamente.

Como resumen de la importancia de Calleja bastan las palabras que le dedicó el también editor Olañeta: *"Se preocupó por la pedagogía y la enseñanza, como Giner de los Ríos. Se interesó por las letras patrias como Menéndez Pidal. Tenía talento como Miguel de Unamuno, conocimientos como Pío Baroja, conocía España como Azorín, poseía la fantasía de Valle Inclán pudo ser del 98..."*



Marco

Las nevadas del invierno eran mi gran enemigo. Yo odiaba el invierno porque significaba enclaustramiento y oscuridad. Aquellos de la guerra fueron años de mucha nieve. "Con este frío, qué harán los pobres del frente ...", se comentaba. Pero nadie aclaraba qué lado del frente, reservando esa definición más precisa para la intimidad de cada uno.

En el encierro obligado leía mucho. Mi madre conservaba la colección completa de los cuentos de Calleja que el abuelo le había regalado cuando era pequeña. Era una edición de portadas barrocas y minuciosas ilustraciones. También leía otros libros que mi madre me compraba.

Mujeres de negro
Josefina R. Aldecoa
Anagrama

Fondo bibliográfico de la exposición

El fondo de esta exposición tiene un amplio valor documental tanto en un sentido pedagógico, como en el histórico-cultural y artístico.

Esta es una exposición para ser vista y por supuesto sentida, pues en ella la bibliografía se da la mano con la historia cotidiana de nuestro país. El objeto libro nos habla del contexto en el que se editó, de los valores que quería transmitir, de las emociones que logró arrancar en una sociedad en la que sólo la cultura podía obrar un milagro.

Como espectadores inteligentes debemos ahora indagar todos los detalles que nos van a ayudar a entender lo que somos; porque con estos libros el aprendizaje no era sólo pedagógico, era vital. Con ellos aprendieron a ser hombres y mujeres aquellos que sustentaron la sociedad de la que hoy somos herederos.

El fondo reúne unos 3.000 ejemplares, por lo que resulta complicado exponerlos todos, pero hemos intentado dar una ordenación ágil y acorde a la infraestructura, realizando un camino por la evolución de la editorial. Los libros expuestos están agrupados por colecciones, enlazando unas con otras cronológicamente.

Siguiendo la cronología de los catálogos* del editor, podemos ver la evolución de los formatos, las portadas, los contenidos y todos los demás aspectos que fueron forjando la personalidad de una de las editoriales más importantes que ha tenido este país.

En la historia de la Editorial Calleja se pueden distinguir tres etapas: una primera pedagógica, una segunda más artística y la tercera y última más comercial. Se articulaban en diferentes colecciones y hemos querido desgranar a continuación algunas de ellas, no todas, con más detalle. Muchas de estas colecciones perduraron durante más de una etapa y se aprecia en ellas la evolución artística en sus diferentes series.

La información de las colecciones está extraída del libro: Saturnino Calleja y su editorial. Los cuentos de Calleja y mucho más de Enrique Fernández de Córdoba y Calleja publicado por Ediciones de la Torre, 2006.

*Catálogos de la editorial: 1900, lista incluida en el "Álbum homenaje"; 1903: lista impresa en el dorso del papel de cartas de dicho año ; Relación extractada de catálogos 1876-1930 y Catálogo de 1953.





Primera etapa
1876-1915: instruir deleitando

En un país en el que el 67 % de la población era analfabeta, Calleja entendió perfectamente la necesidad de dirigir sus ediciones a las escuelas, supo diversificar la edición y combinó la edición de calidad con precios asequibles.

Su lema "Instruir deleitando" se materializó en ediciones, amenas, económicas y de gran difusión. Prueba de ello es que en 1899, con una población de dieciocho millones y medio de habitantes, publicó 3.400.000 ejemplares.

Influyó en la pedagogía de la época con iniciativas como la de incluir tres grados para cada una de las materias, epítomes, compendios y tratados. Su lema "Todo por la Ilustración" le llevó a convertirse en el líder de los maestros de la época, llegando incluso a escribir él mismo obras y métodos pedagógicos para los escolares, *"El pensamiento infantil"*, y para los adultos con sus *"Industrias Lucrativas"*

Ya en esta primera época la editorial Calleja supo rodearse de los mejores ilustradores: Narciso Méndez Bringa, Penagos, Manuel Ángel, Bartolozzi, Ángel Díaz Huertas, Ribas, Zamora, etc. pero además comenzó a cuidar aspectos como la tipografía o la combinación de textos e ilustraciones logrando unas ediciones muy cuidadas en las que pretendía también fomentar el buen gusto del lector.

Calleja supo cautivar al niño para hacer de él un lector, y para ello se sirvió magistralmente de la seducción de la imagen, la cuidada tipografía y de historias maravillosas. Pretendía también, de esta manera, asegurarse un lector adulto para dar continuidad a su negocio editorial

En esta primera etapa, se aprecia la inquietud de Calleja por dar a conocer a los grandes autores como Perrault, los hermanos Grimm, Andersen, Julio Verne o posteriormente Salgari, al que dedicó cinco de sus colecciones.

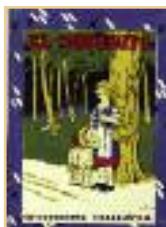
Su olfato empresarial queda patente en todas estas iniciativas. Fue pionero en la época de lo que ahora llamamos marketing editorial y con mucho ingenio e inteligencia utilizó estrategias que asombrarían a muchos creativos de hoy.



Biblioteca Escolar Recreativa

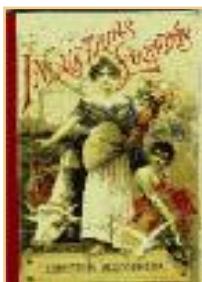
Es una de las colecciones más antiguas y duraderas, pues ya aparece en las listas de 1900 (24 tomos de 106 x 153 mm.) y en las de 1903 (también 24 tomos) y también en el catálogo de 1930 (36 tomos de 128 páginas, a 80 céntimos cada uno).

Son todos ellos tomos con gran profusión de grabados en el interior, guardas florales con el logotipo de Calleja y encuadernados en cartón con cubiertas a todo color. Cada volumen contenía más de una historia.



Biblioteca de Industrias Lucrativas

Los libros que comprende esta colección no contienen explicaciones fatigosas, ni demostraciones técnicas, ni ampulosas descripciones, pero encerraban, en poco espacio y en estilo popular, cuantos conocimientos se poseían acerca de pequeñas industrias cuya explotación no exigía grandes capitales. Estaban enriquecidos con noticias y pormenores de utilidad práctica, con datos y consejos de aplicación eficaz inmediata, y con reglas y procedimientos deducidos, respectivamente, de las ciencias contemporáneas y de la experiencia de hombres acreditados en determinadas ocupaciones mecánicas, fabriles, manufactureras o agrícolas.



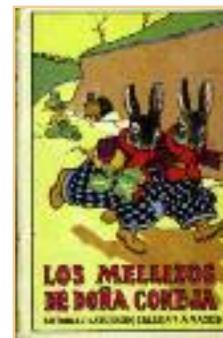
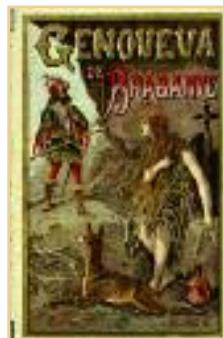
Biblioteca de Recreo

"Cuentos morales para niños y niñas, en 16ª (104 x 74 mm.) de 64 páginas, ilustrados con 15 o 20 láminas y encuadernados en pasta sólida y elegante con cubierta al cromo." Así describe el propio Calleja esta colección de pequeños tomos ilustrados, que recoge 45 títulos que se editaron seguramente a lo largo de bastante tiempo, ya que se distinguen claramente dos estéticas: una más tradicional y otra de corte más moderno.



Biblioteca Ilustrada

Esta colección aparece ya en las listas de 1900 (con 22 tomos de 160 páginas) y de 1903 (24 tomos). En el catálogo de 1930 se mantiene el número de páginas y de tomos. Impresos en talleres Offset de San Sebastián, tiene ilustraciones de Aníbal, Penagos, E. Castillo, f. Orts, Fideas, Ortega Hernández.



Biblioteca Perla

"Obras de amenidad científica y literaria profusamente ilustradas con magníficas láminas de gran tamaño y abundantísimas viñetas, encuadernadas en pasta con cromos alegóricos en las tapas o encuadernadas en tela con estampaciones en oro y negro, en relieve"

"En esta biblioteca, cuyo título indica el empeño que hemos puesto en no omitir gasto alguno para ofrecer al público libros dignos de las más excelentes bibliotecas, hemos procurado comprender tres importantes grupos: el puramente científico, el literario y el científico-recreativo"

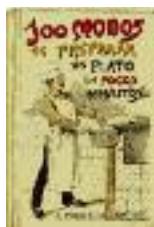
Así describe la propia editorial esta colección que reúne títulos tan heterogéneos como Los cuentos de Grimm, Historia universal o Quo Vadis...



Biblioteca Popular

Elegante colección de 122 x 85 mm., encuadernada en pasta y cuyo objetivo consiste, según el propio editor, "en difundir conocimientos útiles y de inmediata aplicación a las necesidades de la vida, sin excluir lo que pueda ser motivo de honesto solaz y esparcimiento del ánimo".

Quizás lo más curioso sea resaltar la heterogeneidad de sus títulos: Cuentas ajustadas, Estilo de cartas, La esgrima del bastón, 100 maneras de preparar huevos, Secretos para ser amada, Quiromancia..., etc.



Catecismos

Los catecismos se utilizaban tanto en la escuela como en el seno de la familia, por lo que la variedad y modalidades de estos era muy numerosa. No obstante los más conocidos en esta época eran los Astete, Ripalda y Fleury



Catones y Tesoro de las Escuelas

Obras en las que se reúne todo el saber enciclopédico al alcance de los escolares. El Catón recibía el nombre del sabio griego y era muy popular entre los escolares de la época.

El Tesoro de las Escuelas es la versión española del Juanito de Parravicini, obra italiana que se convirtió en un verdadero bestseller dieciochesco. Incluso llegó a ser premiado por la Sociedad Florentina como el "Libro más hermoso de lectura moral"



Cuentos Fantásticos y Leyendas Morales

Una pequeña joya esta colección formada por distintas series en pequeño formato (125 x 85 mm) de la que en el interior se dice : "quien adquiera esta colección de cuentos reunirá 300 tomos de amena lectura ilustrados con más de 3000 láminas y cromos; los hechos más notables de la historia universal, con 300 grabados, 300 chascarrillos, 300 jeroglíficos, 300 charadas en acción, 300 juegos o pasatiempos instructivos, 100 caricaturas y tipos cómicos españoles, 50 tipos de mujeres de todas las provincias, 50 de todos los cuerpos armados de la península, 20 cantares populares en acción, 20 cuadros de las diferentes suertes del toreo y otras muchas curiosidades". Las cubiertas, verdaderas joyas ilustradas en papel de arroz.



Cuentos para Niños

Es otra de las colecciones más antiguas y duraderas, pues aparece también en las listas de 1900 (con 141 tomos) y de 1903 (200 tomos).

Encuadernada en rústica, es una colección de pequeño formato (145 x 100 mm.) en la que cabe destacar sus cubiertas ilustradas a todo color, los grabados que aparecen en páginas interiores y las guardas con imágenes de ciudades españolas e hispanoamericanas.

Los primeros títulos aparecieron en un formato un poco mayor y con diferente tipo de ilustraciones en las cubiertas.



Devocionarios

Pequeños libros de tema religioso en los que se recogen oraciones, vidas de santos, disertaciones sobre distintas festividades religiosas, etc. Textos de marcado carácter moralizante, en los que es curioso observar las constantes referencias a la historia de España y la "decisiva" intervención de vírgenes y santos en su evolución.

Editados en rústica y con escasas ilustraciones, eran libros manejables y de precio reducido para llegar a todo tipo de público.



El Instructor

Método completo para el aprendizaje gradual de lectura: "conforme a la inteligencia del niño" podemos leer en la portada.

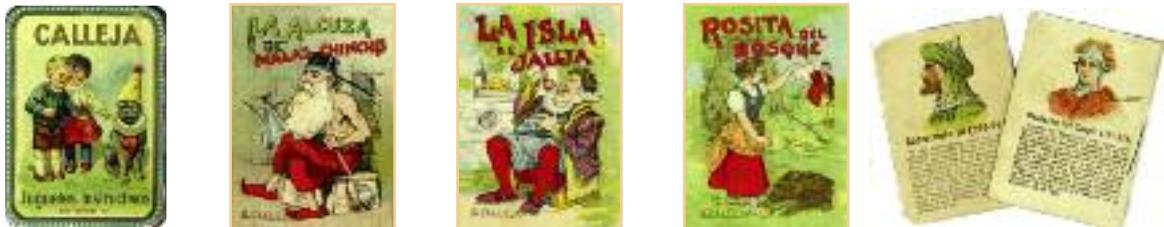
Partiendo de letras, sílabas y palabras, estos libros incluían también lecturas elementales que contenían frases y períodos cortos ejercitar en la lectura a los principiantes, muchas de las cuales tenían un contenido moralizador.



Juguetes Instructivos

Quizá una de las colecciones más conocidas de Calleja sea la formada por estos cuentos en miniatura (50 x 70 mm.). Además de cubiertas magníficamente ilustradas, encontramos pequeñas biografías de personajes célebres en las cubiertas posteriores y charadas y pasatiempos en el interior.

La colección aparece por primera vez en el catálogo de 1930 aunque, evidentemente, se empezaron a publicar antes de 1915. Incluía 15 series de 20 tomos cada una, con un total de 300 cuentos, y se vendían "a perra chica". También se vendieron las series completas en estuches de lata.



Fábulas

Fábulas de Iriarte y Samaniego "aprobadas oficialmente para texto de lectura en las escuelas de primera enseñanza". Son tomos de 125 x 165 mm., encuadernados en cartón, con ilustraciones interiores en negro y cubiertas a todo color.

Cada tomo incluye casi 100 fábulas con sus correspondientes moralejas.



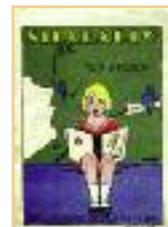
Libro didáctico y escolar

Dentro de este apartado se engloban libros de diversas materias, tratados básicos y otros de rango superior: agricultura, geometría, geografía, historia de España, gramática, etc. Representan la base de los saberes y, en sus distintos niveles y modalidades, ayudaban a los maestros a impartir las disciplinas científicas y humanísticas. Hay que tener en cuenta que en esta época, incluso estos libros tenían un marcado carácter moral asociado a la educación religiosa



Libros de lectura para niños

Los silabarios, cartillas, manuscritos y libros de lectura de nivel básico y más avanzados conforman una de las colecciones más amplias editadas por Saturnino Calleja. En ellos hemos de ver su esfuerzo como editor por conseguir que, en un país con un alto grado de analfabetismo, los niños superaran con éxito la adquisición de los rudimentos del saber.



Ediciones microscópicas

"Correctísima, completa, de todo lujo y bien ilustrada; la encuadernación esmeradísima con cromos alegóricos. Un tomo de 668 páginas. Precio, una peseta". Así describe el propio Calleja la edición de *"El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha"* incluido en esta colección y editado en 1902.

Se trata de un tomo de 98 x 65 mm., con letra microscópica, encuadernado en tela con estampaciones en oro y negro, en relieve y hermosos grabados en el interior. También se muestra en la exposición el tomo de *"Las mil y una noches"*, de parecidas características.



Recreo Infantil

Es una de las colecciones más antiguas y duraderas, pues aparece ya en las listas de 1900 y 1903, con 160 y 210 tomos respectivamente, y en la relación extractada de catálogos 1876-1930, con 220 tomo de 70 x 100 mm.

Incluye pequeños cuentos morales para niños, encuadernados en rústica y con un precio muy asequible: 1'25 pesetas cada serie de 20 libros.





Rafael de Penagos

Segunda etapa
1915-1928: estética y arte

Tras la muerte de Saturnino Calleja, son sus hijos Rafael y Saturnino los que continúan la labor editorial. En los primeros años de esta etapa se mantiene la impronta del padre, pero pronto las ediciones de los libros empiezan a cambiar influidas por las vanguardias artísticas.

Para Ramón Gómez de la Serna *"el verdadero editor es el que además de lo sensacionalista y lo editorial publica lo nuevo, lo que ignora su posible éxito, lo que según su buen olfato tiene originalidad escondida"*. Ramón fue amigo personal de Rafael Calleja y, con su espíritu lúdico y transgresor, ejerció una gran influencia en esta etapa de la editorial.

En este periodo da la sensación de que escritores y dibujantes forman un grupo bien avenido de amigos inteligentes y cultos, que son los primeros que se divierten con su creaciones para niños. *



Tipos de guardas

* "1900-2002: 102 años de libros ilustrados". Vicente Ferrer (<http://cvc.cervantes.es/actcult/ilustracion/edicion.htm>)

Colección Colorín

Preciosos tomitos de 32 páginas, con cubiertas en colores, tiradas en papel offset. Cada uno contiene un cuento original, con muchas ilustraciones, de firmas de reconocido prestigio. Las ilustraciones de algunos de ellos están firmadas por MEL y otras por Ferru Fino, otras son de firma ilegible y otras son anónimas. En ningún título figura el autor del texto (típico de los cuentos de Calleja), pero muchos de los de esta colección fueron escritos por Gonzalo Fernández de Córdoba Parrella.



Colección Madrid

"Las mejores novelas. Los autores más famosos" , leemos en las contraportadas de esta colección. Extensas novelas de Alejandro Dumas, Miguel Zavaco, Richard Marsch, Mariano José de Larra, etc., publicadas en rústica con cubiertas de cartulina estampadas en colores. El texto se imprime a dos columnas por página al estilo de las populares novelas por entregas.



Cuentos de Calleja en Colores

La colección más característica, sobre todo en esta segunda época de la editorial, eran los famosos Cuentos de Calleja en Colores, donde se ofrecían textos con una visión renovada de los más populares cuentos tradicionales. Tomos de 150 a 200 páginas en tamaño 155x210 mm. Se editaron varias series adaptándose al gusto de la época y reduciendo precios para que fueran asequibles.



Cuentos en Postales

Colección de cuentos clásicos en postales "para iluminar", en formato alargado (260 x 140 mm). Cada cuento tiene 12 postales en colores y 12 copias en negro para colorear. En los interiores de las cubiertas aparecen los textos numerados que se corresponden con cada una de las postales.

Estos cuentos tenían la ingeniosa triple utilidad de entretener con su lectura, enseñar a pintar, coloreando las escenas en blanco y poder utilizarse como postales de correos: las 24 de que constaba cada cuento. Estaban impresos en Talleres Offset de San Sebastián.



Joyas para niños

Cuentos morales de 16 páginas (70 x 100 mm) de los que se editaron 15 series de 20 cuentos cada una. Se vendían sueltos, en cajitas metálicas conteniendo 20 cuentos o en tomos encuadernados de 20 cuentos.

En los reversos de las portadas aparece un jeroglífico y la solución del anterior, y en la última página se describe un hecho histórico ilustrado con un grabado. Es curioso destacar que los grabados son idénticos a los del libro España y su Historia (escrito por S. Calleja), pero no así los textos. La contraportada está adornada con una orla en blanco, probablemente preparada para que diversas casas comerciales pudieran imprimir en ella su publicidad. Esta colección tuvo vigencia durante varias etapas, como se aprecia en la evolución de las portadas.



Novelas de Emilio Salgari

Emilio Salgari, con sus numerosas novelas, que se desarrollaban en las cuatro esquinas del mundo, describiendo minuciosamente costumbres y paisajes, consiguió que sus jóvenes lectores viajáramos con la imaginación a los más remotos lugares y viviéramos con emoción aventuras en situaciones exóticas muy diversas y en épocas diferentes. La Editorial Calleja publicó cinco colecciones de novelas de este autor.



La Novelita

Colección de pequeñas novelas de aventuras, en tomos de 32 páginas, profusa y magníficamente ilustradas, con cubiertas en colores, sobre papel Offset. Los 10 primeros títulos contienen las novelas completas y originales de Salgari.



Pinocho y Pinocho contra Chapete

La serie *Pinocho* empezó a publicarse en 1917. Rafael Calleja no sólo adquirió los derechos de edición en España del Pinocho de Carlo Collodi, sino que realizó su traducción, creando, con la colaboración de Bartolozzi, el personaje de Chapete, el enemigo acérrimo de Pinocho. Éste resultó en los dibujos de Bartolozzi, 'un héroe Quijotesco y muy español, valiente, viajero y vitalista'.

La colección de *Pinocho contra Chapete* tuvo otro acierto fundamental, que fue la actualización de los argumentos, es decir, la aparición de elementos modernos y de situaciones contemporáneas. En esto, la colección destinada a Pinocho difiere bastante de otras series de la Editorial Calleja, en la que los cuentos no remiten a la realidad presente sino que, o reproducen cuentos clásicos antiguos, o se emplazan en situaciones intemporales, frecuentemente exóticas. La presencia de elementos como el teléfono, el avión, las motocicletas etc., contribuyeron a ofrecer una imagen actual del personaje, y a que la infancia reconociese en sus historias situaciones familiares y objetos de uso diario.



Pinocho Semanario Infantil

Se trataba de una publicación pensada para niños que se publicaba semanalmente. Pinocho fue un hito en el ámbito de las publicaciones infantiles ya que logró actualizar los diseños que predominaban en este tipo de semanarios. Introdujo en España, además, el formato del cómic norteamericano que hasta ese momento era poco conocido en nuestro país.



Lectura Semanal Popular

Típico ejemplo de las novelas por entregas que se popularizaron por esta época, la colección Lectura semanal popular se publicaba los martes y se vendía al precio de 10 céntimos (la suscripción anual costaba 5 pesetas).

Se trataba de extensas novelas, generalmente románticas, melodramáticas y truculentas, que aparecían en folletos (o "folletines") y que pretendían llegar a todo tipo de públicos. Cada número incluía un resumen de lo publicado hasta el momento.





Romero Calvet

Tercera etapa
1928-1958: el comienzo del fin

En este tercer periodo el responsable de la editorial será Saturnino Calleja hijo. Se preocupará sobre todo por mantener la solvencia de la editorial y, por ello, las colecciones y series son más comerciales y de carácter más práctico como "*Pinturas infantiles*" o "*Calleja-Cine*" (pequeños tomos con fotogramas despleables).

Esta etapa estará marcada por los continuos cambios de accionariado, gerencia y presidencia hasta la desaparición total de la editorial. Tras pasar por varias sedes, la Editorial Calleja dirá adiós a una trayectoria increíble en su sede de la Ronda de Valencia.

Para Ruiz Berrio durante este periodo la editorial "*perdió impulso e interés renovador*" y se estancó. La Guerra civil acabó con el mercado hispanoamericano poniendo en peligro la supervivencia de la editorial.

Según este autor la carestía del papel, la I Guerra Mundial y varios negocios fallidos fueron los principales motivos que provocaron el declive de la Editorial Calleja.*



*Ruiz Berrio, Julio (dir): La editorial Calleja, un agente de modernización educativa en la restauración. Madrid: UNED, 2002

Aventuras Mickey

'Mickey, Minnie, el pato Donald, la vaca Clarabella, el caballo Huracán y el perro Pluto. Todos ellos conocidísimos de nuestros pequeños lectores a través de las películas del famoso dibujante Walt Disney. Estos preciosos álbumes llevan numerosísimas ilustraciones en colores, cada una ellas con su correspondiente texto explicando la historieta'. Tomos de 210x280mm, con 16 páginas y cubierta impresa en colores sobre grueso papel especial



Biblioteca del Bebé

Claro exponente de lo que hoy llamamos "álbum ilustrado" y que comienza a tener gran auge a finales del siglo XIX en Europa. Frente a la tendencia anterior de la editorial a publicar libros en pequeño formato, esta colección se caracteriza por su gran tamaño (270 x 210 mm.), la profusión de color y su atrevido diseño.

De estos cuatro tomos, ilustrados por Fidias y Reinoso, destacan especialmente las guardas y contraportadas.



Calleja Cine

Viajes y aventuras de D. Triquitaque y Silbato . Cada cuento se despliega como un acordeón, con aspecto de cinta cinematográfica. A medida que se van desplegando aparecen los textos alusivos a cada una de las viñetas.

Se publicaron también otras series con personajes de Walt Disney: Gauchito, Panchito, Pato Donald, José Carioca, etc.



Colección Blancanieves

En la exposición se muestra solamente el primer tomo de esta colección: Kakatukán, que incluye cuatro cuentos de E. Nesbit en una edición de estética ya mucho más moderna.

Ilustrado por Ribas, incluye dos tipos de ilustraciones: dibujos a una tinta impresos en el mismo papel que el texto y, cada cierto número de páginas, láminas a todo color en un papel más satinado.



Colección Mis Cuentos Favoritos

En la misma línea que La biblioteca del bebé, nos encontramos con estos álbumes ilustrados pensados para los más pequeños. Se editan en cartóné, con los lomos en tela y formato apaisado, dibujos interiores en negro y cubierta ilustrada en color.

Aunque los primeros títulos salieron con pasta dura, posteriormente se editaron con pasta blanda.



Construcciones Calleja

Recortables en doble folio sobre hechos históricos. En uno de los folios se encuentran las figuras para recortar y pegar a dos caras, y en el otro los mapas para pegar las figuras de pie, como en una representación. "La reconquista" o "La primera vuelta al mundo" son algunos de los hechos históricos que se retratan.



Cuentos de Plata

Preciosos libros con las cubiertas impresas sobre fondo plateado y editados con exquisito cuidado. Es curioso destacar que el ilustrador de guardas y cubiertas (Penagos) no es el mismo que el de las ilustraciones interiores.

Encontramos en esta colección las populares historias de Gazapito y Gazapete que ya se habían publicado antes en "Cuentos en colores".



Mickey Juguetes Instructivos

Colección de cuentos en miniatura (55x75mm), en formato apaisado, sobre personajes de Disney. Estaban ilustrados en color tanto en la cubierta como en el interior. Había, al menos, cuatro series y 80 títulos. Año 1936.



Novela de ahora

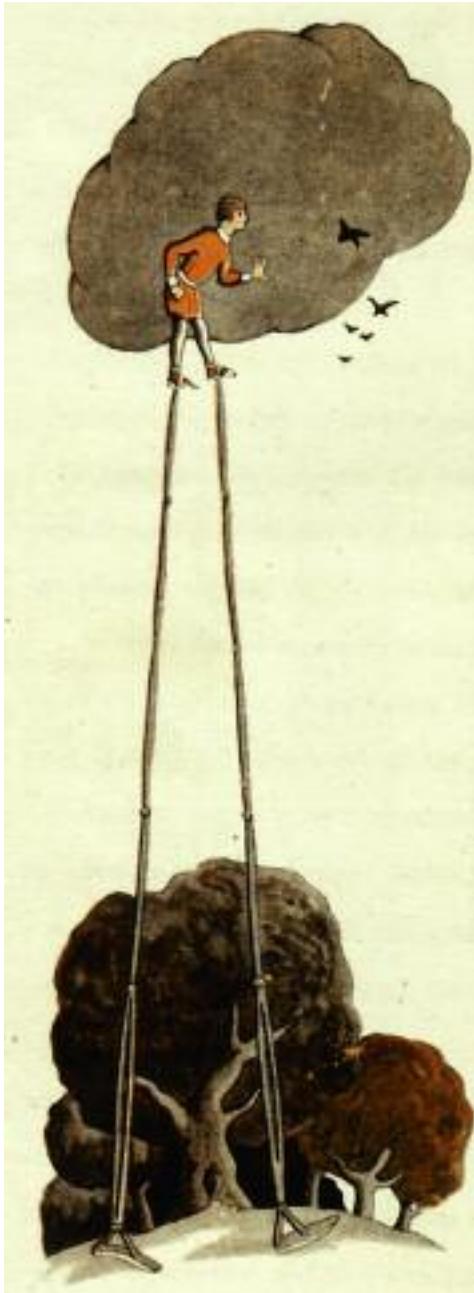
Una de las series de mayor duración y difusión de la Casa Calleja para adultos. Se definía en la portada como un Periódico Semanal de Novelas. Maquetado a dos columnas, incluía ilustraciones de los principales colaboradores de la editorial, entre los que destacamos a Bartolozzi. Las novelas de Salgari fueron trasladadas también a este formato.



Pinturas Infantiles

'Pinturas para los niños ha sido y será siempre la distracción favorita. En nuestras tres series ofrecemos lindos cuadernos con dibujos adecuados y diversos, de cada uno de los cuales hay un modelo en colores y una silueta en negro que el niño ilumina con lápices de color ó acuarelas.' 230x290mm.





J. Sánchez Tena

Principales ilustradores
en la editorial Calleja

Capítulo aparte merecen los ilustradores de la editorial, que tanto influyeron en el éxito de la misma. Saturnino Calleja fue siempre consciente de la importancia del aspecto externo de los libros. Él mismo decía en 1914:

"El libro ha de entrar por los ojos, como generalmente se dice; ha de hacerse simpático antes de conocerle a fondo"

Con este editor el trabajo de los dibujantes sale del anonimato. Sus nombres aparecen en las portadas de los cuentos, sustituyendo en muchas ocasiones a los de los propios escritores. Ahora tienen tanta importancia como ellos o quizá más. Así aparece la figura del ilustrador de obras infantiles con categoría artística y reconocimiento social y editorial.

Primera etapa: los primeros ilustradores

Los cuentos de esta editorial fueron ilustrados por los mejores dibujantes españoles de finales de siglo: **Narciso Méndez Bringa**, **Manuel Ángel**, **Ángel Díaz-Huertas**, **Manuel Picolo**, **Ramón Cilla**... Todos ellos eran ilustradores de moda, cotizados, que colaboraban en revistas madrileñas de adultos como *La Ilustración Española y Americana* y *Blanco y Negro*.

Para las cubiertas de los cuentos dibujaban láminas en color (impresas luego por métodos cromolitográficos), con estampaciones en dorado. En su diseño general se podía apreciar una fuerte influencia inglesa y alemana como Houghton, Keene o Tenniel, ó Gustavo Doré.

Narciso Méndez Bringa y **Manuel Ángel** fueron los dibujantes que más colaboraron con la editorial en los primeros años de su existencia. Ambos ilustradores representan la vigencia de un estilo y un concepto decimonónico de lo que era ilustrar unos textos literarios o no, con un dibujo vigoroso, detallista en su ambientación, en la caracterización de personajes y situaciones, en imágenes destinadas a la impresión con la técnica del grabado en plancha de madera o xilografía. (1)

En esta primera etapa el propio **Manuel Ángel** pudo desempeñar las tareas de director artístico que compaginaría con la ilustración de numerosos títulos en los que muestra un estilo de línea precisa y detallista en el dibujo, leves juegos de perspectiva y un aire de cierto estatismo en las figuras.

Destaca también es esta primera época **Manuel Picolo**, con sus rasgos realistas y riqueza de detalles.

Por su parte, **Ángel Díaz Huertas** aportaba un aire de casticismo muy del gusto del propio editor, que gustaba de conferir a sus anónimas traducciones un toque de traslación a lo hispánico en sus ambientes, nombres de personajes o cualquier otro detalle.



1.- García Padrino, Jaime. Formas y colores, la ilustración infantil en España. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2004.



Méndez Bringa



Méndez Bringa y Díaz Huertas



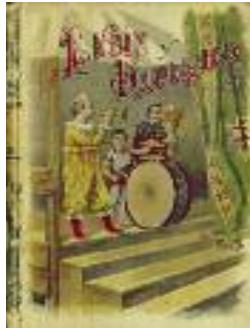
Díaz Huertas



Méndez Bringa y Cilla



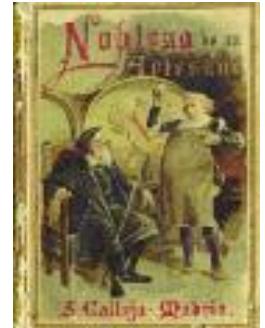
Manuel Ángel



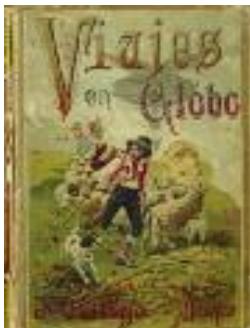
Corona



Pícolo



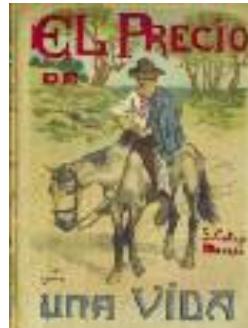
Alfredo Perea



Isidro Gil



M. Perea



Medina



Palao

Segunda etapa: Rafael Calleja y la innovación

En 1915, tras la muerte de Saturnino Calleja, le sucede en la dirección su hijo Rafael con el que se logra que la ilustración infantil española se ponga a la altura de la europea. Se rodea de una serie de jóvenes ilustradores que en París habían tenido contacto con los antiguos impresionistas, los simbolistas, los fauves y el art déco. Estos jóvenes con nuevas ideas tienen un sentido distinto de la línea y el color. Quizá de entre ellos el más importante sea Bartolozzi que llegaría a ser director artístico de la editorial. A través de él, Rafael conoce a **Rafael de Penagos, José Zamora y Federico Ribas**.

Rehízo las portadas de los cuentos ya conocidos ofreciendo a **Rafael Penagos** la oportunidad de modernizar la colección. Éste, junto a otros artistas, contribuyeron en gran medida a la modernización de la imagen de la editorial, no sólo con las ilustraciones sino jugando también con la tipografía, los enfoques y la estilización de las figuras.

Federico Ribas y **José Zamora** (pintor, cartelista, figurinista y escenógrafo) destacaron también en esta segunda etapa de la editorial, aportando un sentido escenográfico y decorativista.

La colección más representativa de Rafael Calleja fueron los "Cuentos de Calleja en colores" que reunió a **Méndez Bringa, Díaz Huertas, Picolo y Cilla** en un primer tramo, y después a **Penagos, José Zamora, Echea, Federico Ribas, Sánchez Tena, Bartolozzi y Marco**. Fueron el primer desarrollo de un concepto de álbum de imágenes que se fue afianzando durante varias décadas. **Bartolozzi** tuvo presente los modelos de artistas extranjeros, como por ejemplo en *Gazapito y Gazapete* (Ernest. A. Aris, 1916).

Siguiendo la tradición de su padre, Rafael dio más importancia a las cuestiones estéticas y aunque aparecían en las portadas los nombres de los ilustradores, los cuentos seguían apareciendo sin firma, salvo cuando pertenecían a autores muy conocidos como Perrault, La Fontaine, Edith Nesbitt... etc.



Bartolozzi



Manuel Ángel



Ernest A. Aris



Penagos



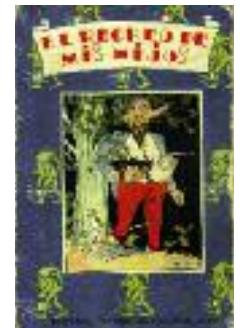
Ribas



Zamora



Marco



Varela de Seijas



Páginas interiores de algunos libros



Tercera etapa: tiempos difíciles

Ya hemos dicho que esta tercera etapa estuvo marcada por la gerencia de Saturnino Calleja hijo, que se alejó de toda experimentación y se preocupó más por la solvencia económica.

Los ilustradores que más colaboraron con la editorial en este periodo fueron: **Hortelano, Robledano, Máximo Ramos, Echea, Piti Bartolozzi, Jesús Sánchez Tena, Augusto y Fidias.**

Este brillante panorama, que se mantendrá con aspectos esperanzadores de un continuo desarrollo hasta el mismo estallido de la Guerra Civil en 1936, quedaría rotundamente truncado por aquel conflicto bélico, que supuso, entre otras cosas, la adopción de un compromiso personal de militancia política para muchos de estos ilustradores, o el abandono y el olvido de la labor hasta entonces desarrollada.



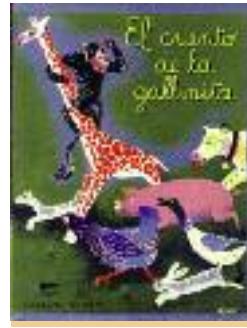
Letras capitulares en las páginas interiores



Fidias



Hortelano



Reinoso



Robledano



Piti Bartolozzi



Varela



Barrio



Juan Francés



Máximo Ramos



Santa Marina



Salvador Bartolozzi

En capítulo aparte queremos reseñar a **Salvador Bartolozzi** (1882-1940), hijo de padre florentino y madre española, que se incorporó a la Casa Editorial Calleja en 1907, fecha de su regreso de París.

Fue el director artístico de la editorial entre 1915 y 1928, impulsó las conocidas series "*Pinocho*" y "*Pinocho contra Chapete*" y tras ellas, la modélica revista infantil "*Pinocho*" que aparece en febrero de 1925 y que duraría hasta 1928.

Según Jaime García Padrino el origen de la serie "*Cuentos en Colores*" y posteriormente del semanario infantil está en la traducción y publicación de "*Las Aventuras de Pinocho*" de Carlo Collodi. Para esta edición, Calleja utilizó las ilustraciones italianas de Chiostrri pero encargó el diseño de la tapa a Salvador Bartolozzi. Más tarde se inicia la "*Serie Pinocho*" en la que ya Bartolozzi se encarga de todas las ilustraciones, introduciendo elementos plásticos renovadores y también temáticos a través de volúmenes como "*Pinocho en la India*", "*Pinocho en la China*", "*Pinocho en el Polo Norte*".

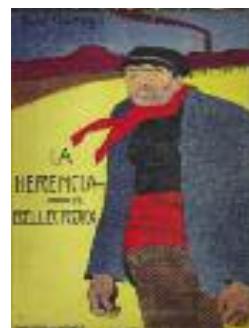
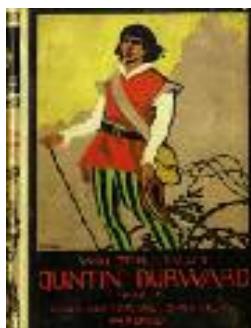
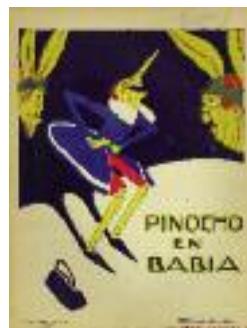
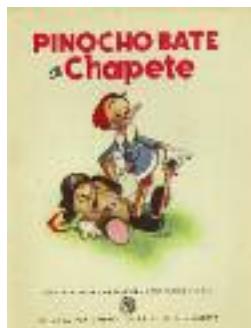
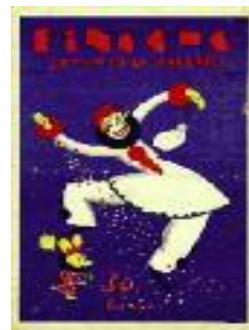
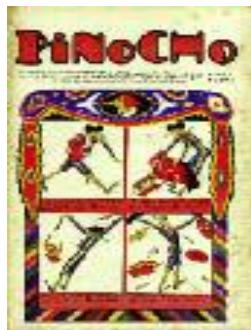
En la serie "*Pinocho contra Chapete*", Bartolozzi creó otro interesante personaje Chapete, cuyo único fin será eclipsar la gloria de Pinocho dando lugar a una larga serie de títulos en los que el autor e ilustrador creó numerosos personajes cargados de simpatía y delicadeza.

El éxito de estas series animó a los editores a lanzar el "*Semanario infantil Pinocho*" que supuso la introducción del formato de cómic americano en España. Marcó un hito por su presentación, la calidad de sus colaboraciones y sus variadas secciones que permitieron al autor desarrollar juegos humorísticos y tipográficos propios de la época. Además el editor quiso inculcar el hábito del deporte a través de la invitación del propio semanario para formar equipos "Pinochos" de hockey, natación, fútbol ...

Para Carmen Bravo Villasante, el humor de Bartolozzi es muy madrileño. Los divertidísimos textos que acompañan a las ilustraciones hacen que sus libros sean modelo de literatura infantil alegre y aleccionadora.



Algunas portadas realizadas por Salvador Bartolozzi:





Hortelano

Índice de colecciones

Aventuras de Mickey	37	Fábulas	23
Biblioteca de Recreo	18	Flores Celestes y Devociones Escogidas	22
Biblioteca del Bebé	37	Industrias Lucrativas	17
Biblioteca Escolar Recreativa	17	El instructor	22
Biblioteca Ilustrada	18	Joyas para Niños	31
Biblioteca Perla	19	Juguetes Instructivos	23
Biblioteca Popular	19	Lectura Semanal Popular	33
Calleja Cine	38	Libro didáctico y escolar	24
Catecismos	20	Libros de lectura para niños	24
Catones y Tesoro de las Escuelas	20	Mickey, Juguetes Instructivos	40
Colección Blancanieves	38	Mis cuentos favoritos	39
Colección Colorín	29	La Novela de Ahora	40
Colección Madrid	29	La Novelita	32
Construcciones Calleja	39	Pinocho	32
Cuentos de Calleja en Colores	30	Pinocho contra Chapete	32
Cuentos de Plata	39	Pinocho. Semanario infantil	33
Cuentos en Postales	30	Pinturas Infantiles	40
Cuentos Fantásticos y Leyendas Morales	21	Recreo infantil	25
Cuentos para Niños	21	Salgari	31
Ediciones Microscópicas	25		

BIBLIOGRAFÍA

Albizua Huarte, Enriqueta. "Los cuentos de Calleja cumplen cien años". Los domingos de ABC, 27 de mayo, 1984.

Bravo Villasante, Carmen. Antología de la literatura infantil española. Madrid: Doncel, 1973.

Calvo, Elvira. Un bosque de cuentos. Evolución del género infantil [en línea]. Minotauro digital. <http://www.minotaurodigital.net/impresion.asp?art=14> [Consulta: 2008.09.09] (ESP)

Cantón, Lorena. "Más cuento que Calleja". El Norte de Castilla, 12 de febrero, 2001.

Cuevas, Marcelino. "Tienes más cuento que Calleja". Diario de León, 5 de mayo, 2006.

Escolano Benito, Agustín. (dir). Historia Ilustrada del libro escolar en España: de la posguerra a la reforma educativa. Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1998.

Fernández de Córdoba y Calleja, Enrique. Saturnino Calleja y su editorial. Los cuentos de Calleja y mucho más. Madrid: Ediciones de la Torre, 2006.

--. "125 años de la editorial Calleja". Diario ABC, 27 de junio, 2001

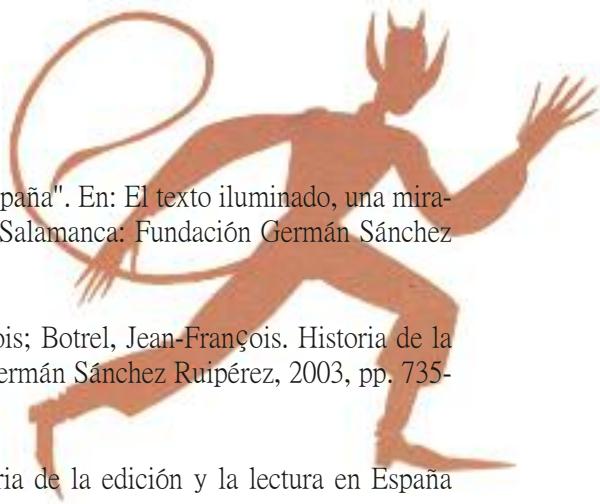
Fernández, Victoria (Directora de la revista CLIJ). Un siglo que pudo ser de oro [en línea]. Centro virtual Cervantes. <http://cvc.cervantes.es/actcult/ilustracion/tendencias.htm> [Consulta: 2008.09.09] (ESP)

Ferrer, Vicente (Editor de Media Vaca). 1900-2002:102 años de libros ilustrados [en línea]. Centro virtual Cervantes. <http://cvc.cervantes.es/actcult/ilustracion/edicion.htm> [Consulta: 2008.09.09] (ESP)

García Padrino, Jaime. Formas y colores, la ilustración infantil en España. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla -La Mancha, 2004.

--. Libros y literatura para niños en la España contemporánea. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1992.





--. "Breves notas históricas sobre el oficio o arte de ilustrar en España". En: El texto iluminado, una mirada a la ilustración española y latinoamericana contemporáneas. Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2002, pp.13-21 (ESP)

--. "Las lecturas Infantiles". En: Infantes, Víctor; López, François; Botrel, Jean-François. Historia de la edición y la lectura en España 1472-1914. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2003, pp. 735-744 (ESP)

Infantes, Víctor; López, François; Botrel, Jean-François. Historia de la edición y la lectura en España 1472-1914. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2003.

Martín, José Luis. "Más cuentos que Calleja". El Mundo, 22 de febrero, 1999

Martínez Martín, Jesús A. (dir). Historia de la edición en España 1836-1936. Madrid: Marcial Pons, Ediciones de Historia, 2001.

Molleda, Belén. "La Feria Internacional de Literatura Infantil y Juvenil acerca los populares cuentos de Calleja". Diario ABC, 6 de mayo, 2006

Palau, Mercé; Mas, Carles. "Las primeras ediciones del Pinocho en castellano y en catalán". En: Baldacci, Valentino; Rauch, Andrea. Pinocho y su imagen. Barcelona: Editorial Juventud, 1983, pp.157-159 (ESP)

Pérez, Rodrigo. "Calleja, mucho más que un cuento". Diario de Burgos, 18 de febrero, 2005

Plaza, José María. "Saturnino Calleja, el editor que llevó la literatura a la escuela". El Mundo, 30 de diciembre, 2005

Ruiz Berrio, Julio (dir): La editorial Calleja, un agente de modernización educativa en la restauración. Madrid: UNED, 2002.

Sánchez García, Raquel . "La edición de libros infantiles y juveniles." En: Martínez Martín, Jesús A. (dir). Historia de la edición en España 1836-1936. Madrid: Marcial Pons, Ediciones de Historia, 2001, pp. 337-354 (ESP)

Torres, Rosana. "La recuperación de los cuentos de Calleja, un atractivo del Salón del Libro Infantil". El País, 13 de diciembre, 1983.

Urdiales, Alberto. "El mejor realista para los niños: Narciso Méndez Bringa (1868-1933)". Educación y Biblioteca, julio-agosto 2008, nº166 pp. 19-21

--.Mensajes como tesoros ilustrados [en línea]. Centro virtual Cervantes. <http://cvc.cervantes.es/actcult/ilustracion/intencion.htm> [Consulta: 2008.09.09] (ESP)

Ventura, Antonio (Ilustrador). Las técnicas en la ilustración infantil [en línea]. Centro virtual Cervantes. <http://cvc.cervantes.es/actcult/ilustracion/tecnicas.htm> [Consulta: 2008.09.09] (ESP)

*Si quieres realizar un comentario, una sugerencia, o aportar algún dato de interés a esta exposición puedes hacerlo en: <http://clubdelecturatorrente.blogspot.com>





BIBLIOTECA
CALLEJA

OBRAS LITERARIAS

DE
AUTORES
CÉLEBRES

